



¡En el PAE... érase una vez!



1º concurso de cuentos, fábulas
e Historias Gráficas

PRÓLOGO

El Programa de Alimentación Escolar – PAE, no sólo se constituye como una estrategia para garantizar la permanencia de los estudiantes en las instituciones educativas, también brinda elementos para el trabajo pedagógico con los niños y jóvenes, razón por la cual desde la Institución Educativa Pedro Octavio Amado, hemos resignificado al programa convirtiéndolo en un gran eje temático que nos ha permitido trabajar de manera transversal con las diferentes áreas del conocimiento, abordando diferentes temáticas y procesos.

Por lo anterior, presentamos a ustedes un compilado de dibujos, cuentos y fabulas realizados por los niños y jóvenes de la institución educativa, donde partiendo del programa PAE, se desarrolló un trabajo pedagógico en las asignaturas de Ética, Lengua Castellana, Educación Artística y Ciencias Naturales, con actividades enfocadas a fomentar hábitos de alimentación saludable, buenos hábitos de higiene, respeto por el programa PAE y las normas de cortesía en el espacio donde se consumen los alimentos.

DIANA MARÍA VILLA YEPES
ROBERTO HERRRERA MANGONES



¡En el PAE... érase una vez!



INSTITUCIÓN EDUCATIVA PEDRO OCTAVIO AMADO

Aprobada por Resolución Departamental N° 16317 del 27 de noviembre de 2002
NIT 611019890 - 4

Carrera 88A N° 18A - 05 - Teléfono 238 51 68
Belén Buenavista - Medellín



Alcaldía de Medellín
Secretaría de Educación

PROYECTO PAE - "Nutriendo Sonrisas"

Guía de Trabajo 3

Objetivos:

- Estimular la creatividad en los estudiantes por medio de la escritura creativa.
- Fomentar la escritura creativa en los estudiantes de la institución educativa.
- Fortalecer el sentido de pertenencia de los estudiantes hacia el PAE.
- Transversalizar el programa PAE con las diferentes áreas del conocimiento.

Concurso

¡En el PAE ... érase una vez!

Inventa y escribe un cuento donde la temática central sea el Programa de Alimentación Escolar - PAE. Haz uso de tu creatividad e ingenio y escribe un cuento o fábula que tenga como objetivo demostrarles a los niños la importancia del PAE para su salud.

Condiciones para participar:

1. El cuento o fábula no debe ser de menos de una página y debe tener máximo tres.
2. Debe tener título y un dibujo alusivo al cuento o fábula.
3. Tiene que ser original, no se puede copiar de otras personas u otros cuentos o fábulas y no debe ser escrito por tu acudiente.
4. El cuento o fábula debe ser entregado en un sobre de manila y marcado con el nombre y grado del estudiante.
5. La participación es libre. Así mismo cada docente de la asignatura de Lengua Castellana, está en la libertad de asignar o no, valoración (nota) al cuento.
6. Se hará reconocimiento a los 3 primeros lugares.
7. En el caso de los grados preescolar y primero, tienen la opción de hacer una historietita o un dibujo.

NOTA:

- El concurso inicia el 17 de julio y se extiende hasta el 17 de agosto.
- Cada director de grupo recibe los cuentos de su grupo a cargo, y el docente se encarga de seleccionar los dos mejores. Los cuentos seleccionados se entregan a los docentes encargados del PAE en su respectiva jornada.
- El 25 de agosto se anunciarán los ganadores en sus jornadas respectivas.

Guía Docente para el trabajo pedagógico con los estudiantes.

Recomendaciones a tener en cuenta para la participación de los estudiantes y la pre-selección que deben hacer los docentes.

Tabla de Contenido

EL NIÑO QUE NO COMÍA VERDURAS, NI FRUTAS (Alexander Correa Mota – 1° 02)

EL POA Y LOS SUPER ALIMENTOS PAE (Andrés Felipe C. - 4° 01)

LA AVENTURA DE GEMA Y SAMY (Salome Giraldo Álvarez - 2° 03)

TORTA DE ATÚN (Emmanuel Orozco Betancur – 4° 02)

FABULA DEL CONEJÍN (Miguel Ángel Sepúlveda – 5° 02)

LA EXPOSICIÓN DE LUCIA SOBRE EL PAE (Emiliana García Mejía – 5° 01)

NATHALIA COME-COME (Nathalia Sofía González – 2° 03)

¡NO ME COMERÉ ESAS VERDURAS! (Ariadna Álvarez – 1° 02)

EL ESPACIO SALUDABLE (Mariangel Roa – 4° 01)

TIENDA DOÑA CONEJA (Analy Gutiérrez – 2° 03)

LA COMIDA BAJO LA MESA (Valeria Muñoz Pérez – 5° 02)

EL GATO TOBY Y SU AMIGO TOÑITO EL CONEJO (Jonathan García – 2° 03)

EL SUEÑO DE LUIS (José Ángel Sánchez – 5° 01)

EL PERRO HAMBRIENTO (Ehimy Andrea Serna Vega – 5° 01)

SOFIA LA COMELONA (Ana Sofía Giraldo Flórez– 2° 03)

APRENDO A VALORAR EL PAE (Andrés F. Agudelo Sánchez– 5° 02)

FIFI Y OTONIEL (Luciana Álzate López– 2° 03)

LA IMPORTANCIA DE AGRADECER (Juan José González Marín– 2° 02)

HISTORIAS GRÁFICAS (Preescolar)



¡En el PAE... érase una vez!

EL NIÑO QUE NO COMÍA VERDURAS, NI FRUTAS.

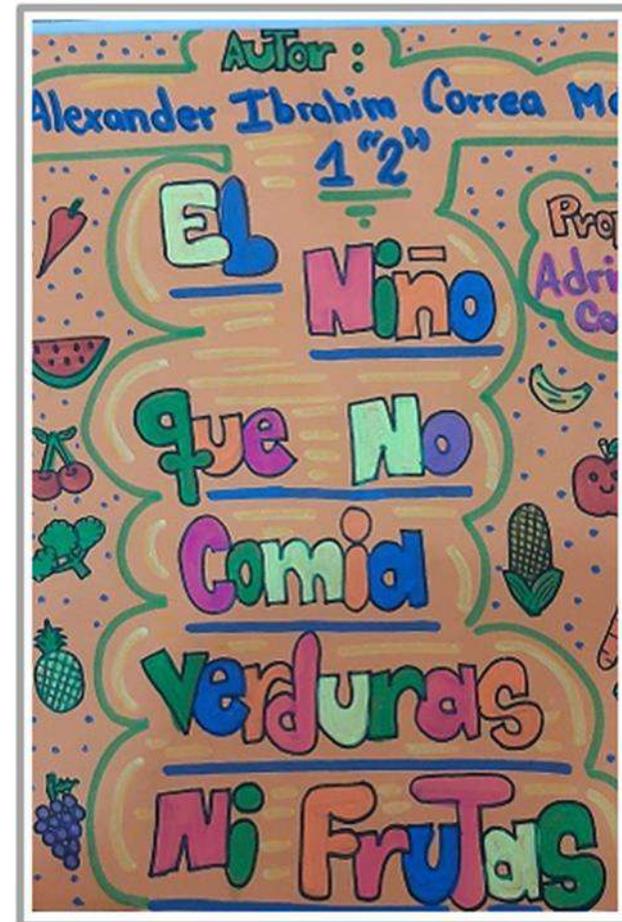
Alexander Correa Mota – 1° 02

Érase una vez un niño llamado Alex, que no le gustaban las verduras, ni las frutas. Él era un niño muy alegre y divertido que solo le gustaban los dulces.

Las verduras y frutas se sentían muy tristes de ver que eran rechazadas; por más que intentaban agradar al niño de diferentes formas en ensaladas, sopas y hasta ricos guisos no lograban convencerlo.

Un día el niño amaneció sin ánimo y enfermo y no lograba recuperarse, hasta que sus padres le prepararon ricos platos de frutas y verduras y lograron convencerlo de que los comiera, poco a poco se mejoró y se dio cuenta lo rico e importante que son estos alimentos en su vida y desde ese día disfruta comer frutas y verduras.

Estos alimentos hicieron que el niño creciera muy fuerte y saludable.





¡En el PAE... érase una vez!

EL POA Y LOS SUPER ALIMENTOS PAE

Andrés Felipe C. - 4° 01

Hace mucho tiempo en la Institución Educativa Pedro Octavio Amado, los niños y las niñas no tenían alimentos, para algunos no era problema, pero para otros niños si era un verdadero problema porque no tenían que comer sintiéndose tristes, con hambre y sin energía para jugar y aprender.

Las profesoras no sabían cómo ayudarlos, eran muchos niños que no tenían que comer en casa, llegando al colegio con hambre y cansancio, quedándose dormidos en las clases.

Un día al colegio llegan los súper alimentos PAE, pero ¿Que era esto? ¡Qué alegría! Se trababa de ricas preparaciones alimentarias, que regresaban la alegría, el bienestar y la energía a los niños y niñas; y las familias se sentías muy felices porque sus hijos ya tenían que comer en el colegio, ya no estaban tristes ni preocupadas.

Pero... ocurre algo muy triste, después de disfrutar los alimentos PAE, algunos niños y niñas empiezan a comportarse algo extraños: tiran la comida por todas partes, debajo de las mesas, a lo caños e incluso

jugaban con ella, Pero ¿qué podemos hacer? Esto no puede pasar



Entonces a las profesoras se les ocurre una idea maravillosa y es que súper PAE visite al Institución Educativa, a lo que súper héroe responde: ¡Si!

Súper PAE llega al colegio, los niños y las niñas estaban un poco asustados porque no sabían qué estaba pasando y de pronto van surgiendo deliciosos



¡En el PAE... érase una vez!

alimentos de súper PAE y comienza un gran desfile donde los niños y las niñas van descubriendo las propiedades de cada alimento.

Los niños y las niñas se observaban felices y envueltos en deliciosos olores y sabores; entonces súper PAE los invita a conocer los acuerdos de convivencia para disfrutar de los súper alimentos y obtener súper poderes, surgiendo así las normas a practicar:

- Comer los alimentos con agradecimiento
- No jugar con los alimentos
- No botar los alimentos
- Mantener una posición adecuada al momento de comer
- No tirar comida o pan al suelo
- No hablar con la boca llena
- Masticar con la boca cerrada
- Usar correctamente los cubiertos y no jugar con ellos
- Sentarse bien en la silla

Y así sucesivamente, súper PAE les contaba a los niños y niñas cómo comportarse y cómo cuidar a los súper alimentos para así siempre contar con ellos, además de estar sanos y fuertes.

Desde este día los niños y las niñas disfrutaban de sus súper alimentos y son pocos los que aun hacen mal uso

de ellos; sin embargo, ya hay muchos otros niños y niñas que de tanto comer los súper alimentos se han convertido en súper agentes para ayudar a proteger la alimentación saludable.





¡En el PAE... érase una vez!

LA AVENTURA DE GEMA Y SAMY

Salome Giraldo Álvarez - 2° 03

Érase una vez dos niñas una llamada Gema y la otra Samy, ambas vivían en la misma ciudad, pero en barrios diferentes. Gema era de una clase medio alta y Samy provenía de una familia de escasos recursos.

Gema era una niña muy rebelde en cuanto a su alimentación, su dieta consistía en comer comida chatarra: papas fritas, empaquetados y embutidos. Cuando sus padres trataban de darle frutas y verduras, comida más saludable, ella la tiraba; sus padres para que ella no se enojara, no le decían nada.

Mientras tanto en la otra parte de la ciudad Samy y sus padres tenían días que no probaban de uno a dos alimentos por día. A Samy le encantaban mucho las frutas, Samy era feliz cuando iba al colegio, anhelaba la hora del descanso porque la profesora Diana y los encargados del restaurante escolar repartían los alimentos.

Cierto día, la vida de la familia de Gema cambio, su padre por problemas económico se obligó a cambiar de residencia y de barrio. A Gema la pasaron para otro colegio y no podían dar a su hija los mismos gustos de antes, incluyendo su no tan sana alimentación.

Samy y Gema se conocieron en el mismo salón, Gema no quería recibir el programa de alimentación, con un gesto de desagrado exigía que le dieran lo que ella estaba acostumbrada, Samy la escucho y se acercó a ella y con mucha humildad le pregunto: ¿Por qué rechazas lo que con tanto amor brindan? Y más aún cuando son alimentos que nos brindan nutrientes y nos ayudan a nuestro crecimiento.

Gema contesto: eso para mí no es comida, replico varias veces: no la quiero, no la voy a comer; Samy le contesto: tranquila, tenemos un trabajo grupal, te invito a que lo hagas conmigo en mi casa terminado clase, vivo cerca.

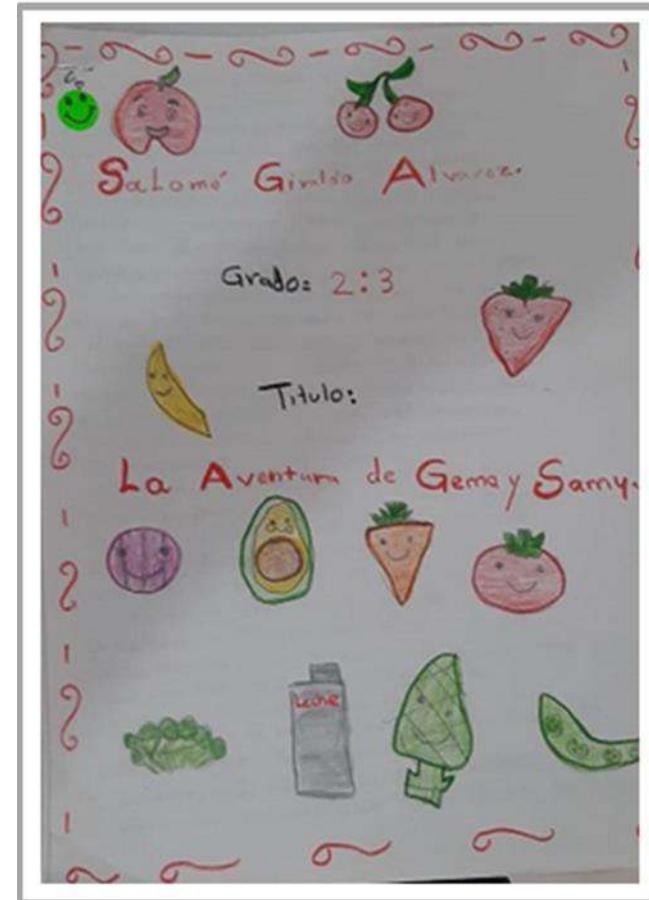
Samy y Gema se dirigieron al hogar de Samy. Cuál fue su sorpresa cuando Gema vio la humildad del hogar de Samy y su familia. La madre de Samy le ofreció una manzana, la única que había la repartió para todos.

Gema vio el amor con que se la brindaron así transcurrió el día. Gema volvió con sus padres ya llegando la noche Gema empezó a sentir un dolor en el vientre, ella le echaba la culpa al trozo de manzana que le dieron en casa de Samy. Sus padres esa noche la llevaron al médico y el diagnóstico fue producto de una mala alimentación, de muchas grasas saturadas; el medico recomendó a los padres un cambio de hábitos alimenticios para que tuviera una vida sana y pudiera



¡En el PAE... érase una vez!

crecer fuerte. Con todo lo que había visto en casa de Samy y con lo que ocurrió ese día, Gema y sus padres entendieron la importancia de una buena alimentación, desde entonces Gema y Samy son las mejores amigas y siempre salen juntas con mucha alegría a la hora del descanso para poder disfrutar del restaurante escolar.





¡En el PAE... érase una vez!

TORTA DE ATÚN

Emmanuel Orozco Betancur – 4° 02

Érase una vez un niño llamado Carlos, quien vivía con su familia. El siempre en la escuela se preguntaba que delicioso alimento le darían: ensalada de frutas, waffles con yogur, arepa, papitas fritas con huevo cocido, arroz con carne, piña, entre otros deliciosos alimentos. Pero a Carlos no le gustaba la torta de atún.

Un día, Carlos le preguntó a la señora manipuladora del PAE: ¿señora, por qué sirven tortas de atún?

A lo que la señora respondió: ¡Porque la torta de atún tiene muchos nutrientes buenos para tu salud!

Carlos respondió inmediatamente: ¡No me gusta!, y la señora en tono cariñoso le dijo: ¡Debes comerlo para que crezcas fuertes y saludable!, pero Carlos seguía refutando: ¡No me gusta!, porque en su mente, él se imaginaba que todo era chocolate, caramelos, pastel, excepto la torta de atún, ya que pensaba que eso era hecho de pescado seco, tripas de bacalao, harina de insecto y espinaca.

Pero la señora siendo muy amable le dijo: “la torta de atún no sabe mal, sabe rico y es deliciosa. Buena para

tu salud... Deberías darle una oportunidad porque es hecha con mucho amor para ti”.

La señora del PAE, le preparó a Carlos la torta de atún con mucho cariño y cuando Carlos la probó dijo: ¡Esto no sabe a nada de lo que yo dije, sabe delicioso!

Y desde ese entonces Carlos no deja de ir al PAE, y siempre se come todo lo que le sirvan.

Fue así como Carlos se volvió muy fuerte y saludable.

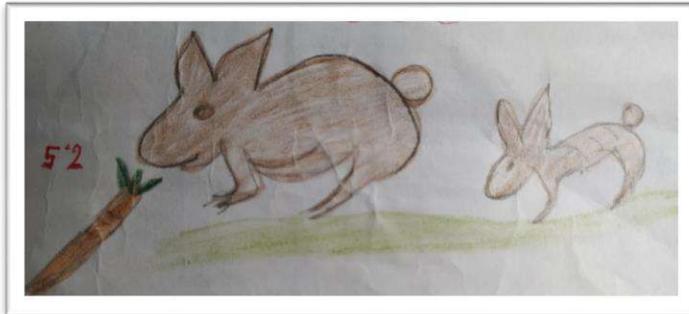




¡En el PAE... érase una vez!

FABULA DEL CONEJÍN

Miguel Ángel Sepúlveda – 5° 02



Todos los animales de la finca estaban reunidos en el patio del colegio para mirar como estaban sus medidas y pesos. Todos estaban bien menos Conejín, quien tenía bajo peso.

El Pavo Real, quien era el encargado del PAE y cuidaba que todos estuvieran bien de peso, estaba muy preocupado por Conejín, así que llamó a los padres de este y les dijo que su hijo debería estar en el Programa de Alimentación Escolar – PAE del colegio, para que cuando fuera a estudiar, se alimentara muy bien con lo que allí le dieran para que así pudiera llegar a tener su peso ideal. Fue así como los padres de Conejín aceptaron que su hijo perteneciera al PAE.

Pero a Conejín no quería ir a comer al restaurante escolar porque le daba pena de los otros animales y en especial de su amigo Gato.

Cuando Gato se dio cuenta, hablo con Conejín y lo animó a que fuera al restaurante escolar, explicándole que, con el PAE, el podría mejorar su peso y su salud, así sería muy saludable.

Conejín escucho a su amigo y al cabo de unos meses pudo recuperar su peso, estuvo bien y saludable, y todo gracias a su mejor amigo, a sus padres y al programa PAE.

Moraleja: *“Hay que aceptar las ayudas que nos brindan”.*



¡En el PAE... érase una vez!

LA EXPOSICIÓN DE LUCIA SOBRE EL PAE

Emiliana García Mejía – 5° 01

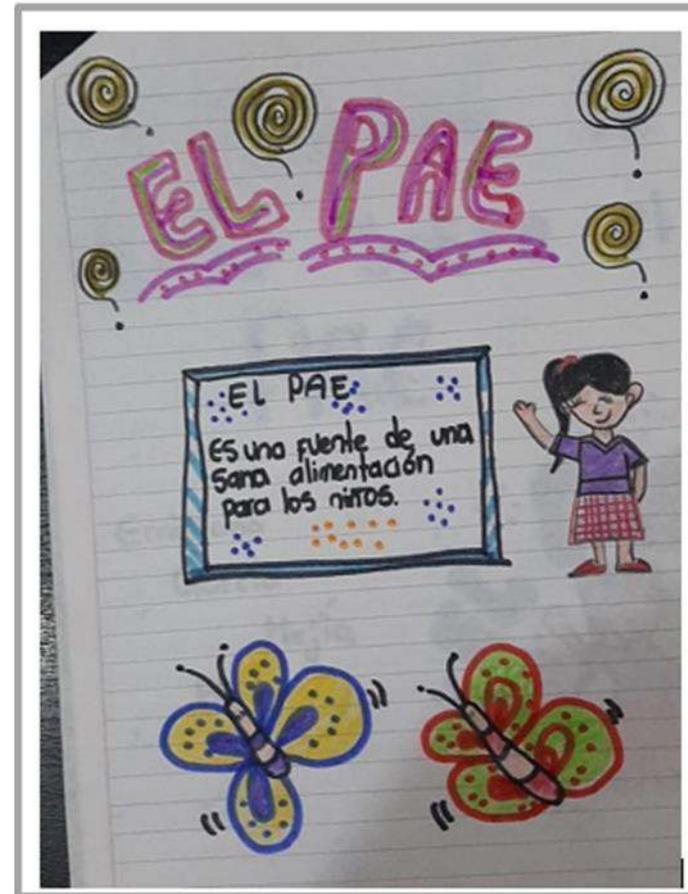
Érase una vez un día normal en el colegio de Lucia, ella estaba en su clase de ciencias naturales la cual le gustaba mucho y la profe les puso de tarea una exposición en la que cada uno tenía que exponer sobre el PAE.

Lucia llego a su casa y le conto a su mama sobre la tarea (exposición) y su mama le pregunto: ¿Lucia, que es eso del PAE? Mamá, eso es el complemento del colegio donde te dan cosas deliciosas y nutritivas para el desarrollo de los niños. –Ah que bien lucia! Espero que hagas bien tu exposición. –Si mamá, tranquila.

Se llegó el día de la exposición y lucia estaba muy nerviosa de que algo malo pasara.

En el momento de cambio de clase se le cayó y no se dio cuenta, ella preocupada de que no encontraba su cartelera la profesora de ciencias dijo: -Niños y niños hoy no podremos exponer ya que se me presentó un inconveniente, saquen sus cuadernos y hagan la actividad que está en el tablero.

Lucia sintió un alivio ya que no va a exponer, pero lo malo es que le tenía que decir sobre lo ocurrido.





¡En el PAE... érase una vez!

Lucia llego a su casa y le conto sobre lo que le paso con su cartelera y su mamá se enojó mucho.

Al día siguiente Lucia recibió una noticia que la dejo muy feliz, lo profesores encontraron una cartelera que le correspondía a Lucia. Ya no tenía que hacer otra.

Después de tres días, se llegó el día de la exposición y esto fue lo que dijo lucia: Hola mi nombre es Lucia y hoy les voy a exponer sobre la importancia del PAE en la salud.

El PAE es muy importante ya que a los niños que no le pueden dar plata para comer tienen la posibilidad de estar en el restaurante escolar y disfrutar tantas cosas ricas y nutritivas para el desarrollo de los niños. Es muy nutritivo para salud porque no es comida chatarra; son muchos nutrientes para el crecimiento. Muchas gracias.

Muy bien Lucia, expusiste muy bien, te mereces un 5. – Gracias profe!

Después la mamá la felicito porque expuso muy bien.



¡En el PAE... érase una vez!

NATHALIA COME-COME

Nathalia Sofía Gonzales – 2° 03

Érase una vez una amiga que le gustaba mucho comer. Nathalia disfrutaba mucho comer dulces, comía todo lo que pudiera comer.

Ella era la niña más pequeña de su casa y sus familiares le llamaban la come-come ya que lo que más disfrutaba era comer.

Un día comió tanto que le dio un dolor muy fuerte en su estómago y sus papas la tuvieron que llevar al médico.

Llega Nathalia al médico y él le pregunta a sus papas ¿Qué presenta la niña?, dolor en su barriguita porque la niña no para de comer.

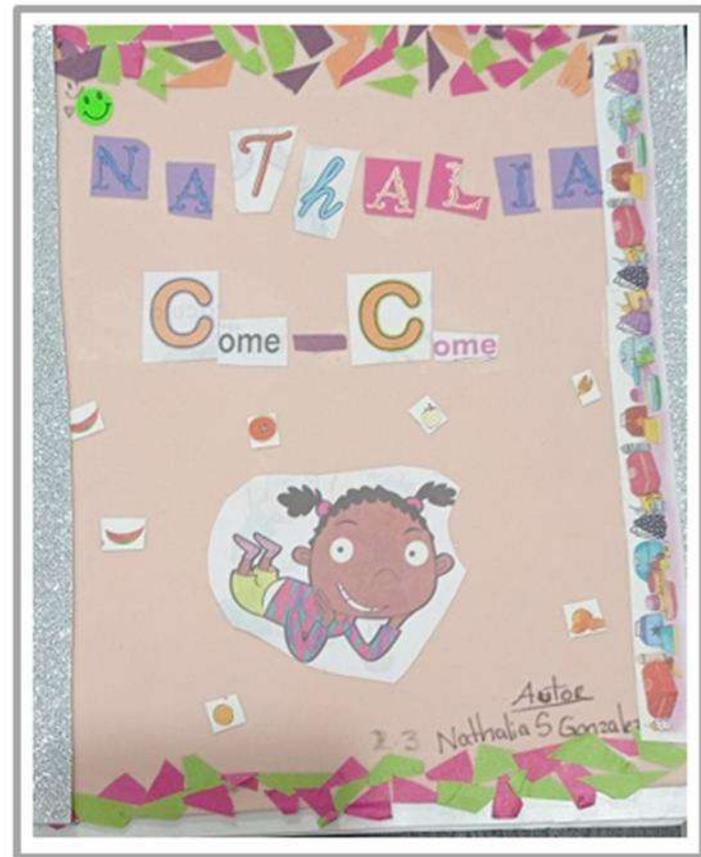
Le colocaron su tratamiento para bajar su gran barriguita. Nathalia termino aburrida porque le mandaron a comer menos y tenía que seguir un plan alimenticio.

Nathalia la come-come se puso muy triste ya que no podía seguir comiendo mucho.

Al llegar a su casita su familia la apoyo en su dieta y la animaron para que no estuviera más triste.

Nathalia la come-come ya no comía tanto y empezó a hacer más actividades deportivas, en las cuales distraía su mente y eso no la hacía pensar tanto en la comida.

A Nathalia le gusto patinar y se convirtió en una gran patinadora, gracia a aquella dieta la niña come-come ya pensaba en otras cosas y no solo en comer.





¡En el PAE... érase una vez!

¡NO ME COMERÉ ESAS VERDURAS!

Ariadna Álvarez – 1° 02

¡No, no comeré esas verduras! Isabelita miro el plato con carita enojada y dijo: “Eso no se ve nada rico”.

Las verduras reunidas en el plato decidieron hablar con la pequeña.

Ahí estaba el rojo tomate, la dulce zanahoria con su anaranjada elegancia y la más fresca de todas que era la verde espinaca.

Iniciaron el discurso “Señorita ¿No sabe usted que gracias a nosotros usted puede ser una niña sana y hermosa?, con dientes y huesos fuertes”.

La niña quedó maravillada y como ella era una princesa decidió probar aquellas parlanchinas verduras; poco a poco las saboreo y se puso feliz porque además de ser muy buenas, eran riquísimas.





¡En el PAE... érase una vez!

EL ESPACIO SALUDABLE

Mariangel Roa – 4° 01

En un pequeño pueblo llamado Belén y Sabores, se encontraba el restaurante llamado “El Espacio Saludable”. Es un lugar especial donde los niños y niñas de la escuela pueden disfrutar de saludables alimentos.

Cuando entré al restaurante estaba lleno de colores, comida y alegría, con mesas decoradas y dibujos alusivos a frutas y verduras.

Un día llegué al restaurante y al entrar quedé maravillada por los aromas deliciosos que salían de la cocina, yo me senté emocionada en una mesa a esperar mi comida; y a imaginarme como sería la ensalada... imaginaba que traería hojas verdes, tomates rojos, zanahorias y un toque de maíz amarillo como las estrellas del cielo.

Cuando llegó mi ensalada a la mesa, quede sorprendida porque era exactamente como me la imaginaba.

El restaurante escolar, no solo se convirtió en un lugar en donde los niños y niñas comían; sino también en un espacio para la creatividad y la exploración de sabores.

Y así, Belén y Sabores se convirtió en un lugar donde todos los niños querían ir a consumir alimentos nutritivos y saludables.





¡En el PAE... érase una vez!

TIENDA DOÑA CONEJA

Analy Gutiérrez – 2° 03

Érase una vez un pequeño jardín con hermosos arbustos cubiertos de flores, frutos y manantiales de aguas cristalinas donde vivía doña coneja.

Doña coneja tenía una tienda surtida de ricos platos de postres y comidas, todos sus amigos iban por las tardes a comer, pero el mono muy poco comía platos con ricos alimentos, sino solo postres, hasta que un día el mono enfermo de un dolor de panza.

Doña coneja al ver que el mono no iba a su tienda como de costumbre, ella fue a la casa del mono, y él le dice que tiene mucho dolor en su panza y que no tiene fuerza para trepar árboles. Doña coneja le prepara un rico sancocho con muchas verduras, hortalizas y proteínas, el mono no quería comérselo, pero doña coneja le aconseja que se lo coma porque eso lo alimenta y le alivia el dolor de panza, y así fue.

El mono se comió todo el sancocho, quedó contento y mejoró.

Todos los días iba a la tienda a comer ricos platos en nutrientes y proteínas y aprendió a comer balanceado gracias a doña Coneja.





¡En el PAE... érase una vez!

LA COMIDA BAJO LA MESA

Valeria Muñoz Pérez – 5° 02

Érase una vez en un colegio llamado Pedro Octavio Amado, en él estudiaba una niña llamada Vanesa, ella estaba dentro del Programa de Alimentación Escolar, aunque no hacía tan buen uso de él, ya que cuando algo no le gustaba, lo arrojaba bajo la mesa sin que nadie se diera cuenta.

Hasta que un día, su compañero Nicolás la vio tirando la sandía bajo la mesa, él se acercó a ella y le dijo: ¿Por qué tiras la sandía bajo la mesa? Y ella le respondió: - Porque no me gusta. Luego de esto, su compañero fue a decirle al profesor y el profesor le llamó la atención y le dijo: Te tienes que comer todo, así no te guste, haces el esfuerzo de comértela, pero no la puedes tirar bajo la mesa. Luego las señoras que preparaban la comida, se acercaron para preguntar qué pasaba y el profesor les dijo todo lo que había pasado y ellos le preguntaron a Vanesa sino sabía lo saludable que era ese alimento y lo bien que le hacía a su salud, ya que tiene vitaminas, proteínas y minerales saludables para su salud.

Luego que le dijeron todo eso a Vanesa, ella prometió no volver a hacerlo; y ahora en vez de arrojar ella la comida, le dice a los niños y niñas que lo hacen, que no

lo sigan haciendo y les explica lo saludable que son estos alimentos.





¡En el PAE... érase una vez!

EL GATO TOBY Y SU AMIGO TOÑITO EL CONEJO

Jonathan Alejandro García López – 2° 03

Había una vez un gato llamado Toby y un conejo llamado Toñito. Ellos eran muy buenos amigos y vivían en una granja cerca de la ciudad.

En la granja vivían muchos animales a los que alimentaban muy saludable y les daban mucho amor.

El gato Toby era muy glotón, le gustaba comer mucha comida chatarra y no saludable.

Su amigo Toñito se daba cuenta que cada que le traían la comida saludable, el gato Toby la botaba. Toñito como lo quería tanto, le decía: no la botes porque te vas a enfermar, pero el gato Toby no le hacía caso y todas las noches se escapaba para la ciudad a conseguir comida chatarra.

Un día muy de madrugada Toby no se sentía muy bien, entonces corrió a buscar a su amigo Toñito. Cuando Toby llegó donde su amigo el conejo, se dio cuenta de que todavía estaba dormido. El gato Toby trataba de llamar a Toñito sin hacer mucho ruido para no despertar a los demás, pero su amigo el conejo no se despertó.

El gato Toby no aguantó el dolor y se desmayó. Cuando su amigo Toñito despertó, se asustó mucho al ver a su amigo tirado en el piso y salió corriendo a buscar ayuda.

Los dueños de la granja trajeron un doctor y encontró que el gato Toby tenía una indigestión por no comer saludable.

En cuestión de días el gato Toby se sentía mejor y su amigo Toñito se sentía muy feliz de ver a Toñito mucho mejor y le explicó lo importante que es la alimentación saludable para tener una buena salud.

El gato Toby le prometió a su amigo no volver a comer comida chatarra y vivieron felices para siempre.





¡En el PAE... érase una vez!

EL SUEÑO DE LUIS

José Ángel Sánchez – 5° 01

Luis es un niño que vive en una vereda un poco lejana del pueblo y la ciudad, por lo que a él y a sus hermanitos se les dificultaba un poco asistir al colegio; son niños alegres y muy divertidos Luis y sus hermanos; sin embargo, sus padres trabajan en las labores de campo y muchas veces el dinero no alcanza para cubrir los tantos gastos. Luis, un niño soñador y entusiasta quiere ser doctor y futbolista al crecer.

Le pide a su madre lo lleve todos los días al colegio para poder llegar a ser un gran profesional; sus padres con mucho esfuerzo han matriculado a Luis y a sus hermanitos en un nuevo colegio que no esta tan lejos de su hogar, en la vereda.

Comienza las clases y los niños muy entusiastas se dirigen al colegio, pero a sus padres les preocupaba la alimentación de los niños durante su jornada escolar, pero tienen la grata sorpresa del Programa de Alimentación Escolar con la que cuenta la institución, quien les brindará su almuerzo y merienda, no solo a Luis y a sus hermanitos, sino a todos los niños del colegio, para brindar bienestar y buena alimentación a todos.

Luis, quien es el mayor de sus hermanitos, al llegar a casa cuenta a su madre como fue su día en el colegio, además de contarle como le fue con el Programa de Alimentación Escolar del colegio, le dijo sentirse muy contento porque además de estudiar muy juicioso les dieron un rico almuerzo tanto a él como para sus hermanos y que también como merienda les dieron leche y galletas; comentándole a sus padres que así deberían ser todos los colegios, que aparte de brindar a los niños una buena alimentación, todos deberían contar con programas de alimentación para que todos los niños se alimentaran y así no falten al colegio, ya que él sabe que no todos los padres cuentan con los recursos suficientes para darles a los niños buenos alimentos.

Al día siguiente después de volver al colegio con la misma alegría, le comenta su día de colegio a su madre, y esta vez también le dice que cuando él crezca y al ser un profesional le gustaría ayudar para que así ningún colegio se quede sin el Programa de Alimentación Escolar.





¡En el PAE... érase una vez!

EL PERRO HAMBRIENTO

Ehimy Andrea Serna Vega – 5° 01

Un cierto día un perro llamado Dindón estaba en el colegio y era la hora de comer, Dindón se fue junto con sus amigos al restaurante de donde estudiaba, ahí daban comida deliciosa, lo cual lo llevaba a ser goloso y hambriento y a quitarle la comida a sus compañeros y comérsela él.

Esto pasaba todos los días y sus amigos estaban hartos de eso, al igual que todos lo demás de su salón porque no podían comer y comenzaron a hablar mal de él y a juzgarlo.

Tiempo después la profesora se dio cuenta de lo que estaba sucediendo y castigo a Dindón diciéndole que no podría estar más en el restaurante y que él mismo tendría que llevar su alimento; Dindón muy enojado se va sin decir nada. Ese día sus compañeros comieron felices, sin nadie que les quitara la comida. Mientras tanto el perro muy triste sin nada que comer no sabía que hacer porque no tenía para traer comida de su casa; pasaban los días y no comía nada por lo cual su familia se preocupó mucho.

Su madre le comentó a la profe que volviera a meter a Dindón al restaurante, ya que no tenían recursos, ni dinero para que él se alimentara y que por eso Dindón les quitaba la comida a sus compañeros.

La profe al darse cuenta de lo que pasaba, le pide disculpas a Dindón, porque entendió que no debió haberle prohibido el acceso a la comida del restaurante. Dindón muy agradecido vuelve a comer allí, prometiendo que no volverá a quitarle la comida a sus amigos y compañeros.

Y es así que Dindón, un perro hambriento y de bajos recursos, se alimenta muy bien, gracias a su escuela y cumpliendo con la promesa que hizo para siempre.

Moraleja: *“No juzgues a una persona, si no sabes por lo que pasa”.*



NUTRIENDO SONRISAS



¡En el PAE... érase una vez!

SOFIA LA COMELONA

Ana Sofía Giraldo Flórez- 2° 03

Érase una vez una niña llamada Ana Sofía que estudiaba en un colegio llamado Pedro Octavio Amado. Era una niña muy inteligente y lo que más le gustaba era comer.

Un día en clase, fue la primera en terminar la tarea y la profesora Diana María le dijo que se fuera para el restaurante, ella muy contenta bajo corriendo, pero cuando llegó, se puso triste porque vio a su compañero Matías botando la comida y le preguntó ¿Por qué la estas botando sabiendo que hay tantos niños con hambre?

Matías salió corriendo y no la escuchó.

Ana Sofía subió corriendo a decirle a la profesora lo que pasó, ella se enojó mucho, pues era la encargada del PAE y no se podía botar la comida, entonces fueron a ver lo que pasó, pero Matías se había ido.

La profesora le dijo a Ana Sofía que mejor se sentara a comer y ella muy contenta se sentó a comer un rico taco con mucha carne con maíz.

La profesora al ver que a Ana Sofía le gustaba tanto comer lo del restaurante, le dijo que como Matías había botado la comida, todos los días le daría a ella doble almuerzo y Ana Sofía se fue muy contenta para la casa.

Al otro día Matías se dio cuenta que no lo iban a mandar al restaurante y se puso muy triste y fue donde la profesora a preguntarle porque no le iban a dar comida y ella le dijo que porque él la había botado y eso estaba muy mal hecho y se puso a llorar.

Ana Sofía al verlo así, lo abrazó y le dijo que tenía que cuidar la comida, y éste prometió que se comería todo y la volvería a botar y así entendimos todos que no se puede botar la comida y que tenemos que cuidar el restaurante escolar.





¡En el PAE... érase una vez!

APRENDO A VALORAR EL PAE

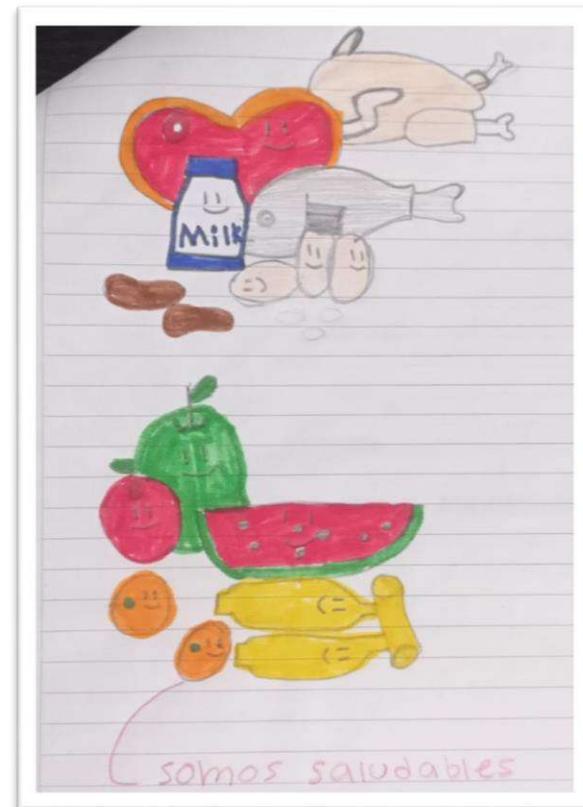
Andrés Felipe Agudelo Sánchez– 5° 02

Un día un grupo de cuatro amigos de 5 2 se reunieron en el restaurante en una mesa amarilla, y les dieron de desayuno albóndigas con papa y jugo de mango.

En esa mesa estaban Miguel, Fabricio, Andrés, Sergio y Santiago. Miguel dijo que le gustaba mucho la salsa de las albóndigas, que era muy importante comer carne porque fortalecía sus músculos; sus amigos se sorprendieron porque no se acordaban de ello. Su amigo Andrés comentó que las papas con mayonesa estaban exquisitas y que en la clase de ciencias le habían enseñado que las papas son carbohidratos que es lo que les ayuda a tener energía en el cuerpo; en ese momento todos lo recordaron y Sergio opinó que todo ello es cierto y que aquí nos dan alimentos muy nutritivos, por ejemplo el jugo de mora es refrescante y como es de frutas, nos alimenta porque tiene vitaminas para no enfermarnos.

Fabricio empieza a hacer caras feas y dijo: a mi no me gusta nada de eso, yo como chocolates y papitas fritas, yo voy a botar eso en la basura del baño y todos le dijeron que no botara nada, que los alimentos son muy nutritivos, y si haces eso, es una falta de respeto, en

ese momento se puso a pensar en que tenían la razón, pero a él no le habían enseñado a comer esos alimentos ni los había probado, entonces los amigos lo apoyaron a comer y le pareció delicioso y no volvió a botar la comida; así todos siguieron comiendo juntos y aprovechando los alimentos.





¡En el PAE... érase una vez!

FIFI Y OTONIEL

Luciana Álzate López– 2° 03

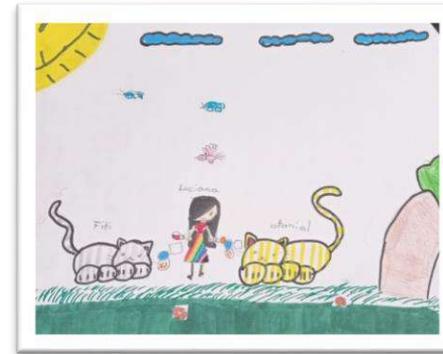
Érase una vez dos gatos llamados Fifi y Otoniel que eran hermanitos, ellos se querían y se cuidaban mucho pues vivían solitos ya que sus padres murieron cuando ellos eran muy pequeños, entonces sabían que solo se tenían el uno al otro; hasta que un día un humano decidió adoptarlos y los llevo a su casa.

Para Fifi y Otoniel era algo extraño, pues allí el humano no vivía solo, vivía con su familia donde se encontraba una niña hermosa llamada Luciana, quien los miraba con ternura y mucho amor.

Con el paso de los días ellos empezaron a sentirse más seguros, se estaban dando cuenta que allí solo querían amarlos, consentirlos, cuidarlos con cariño y amor, pues Luciana era una niña encantadora y amaba los animales y quien siempre quería jugar y estar muy atenta de ellos.

Pasaron los días y meses y cada vez se encariñaban más de Luciana.

Cada vez que Luciana se iba para el colegio, ellos se sentían algo tristes, pero ya comprendieron que solo se demoraba un tiempo, que solo iba a estudiar y que regresaba nuevamente.



Quando Luciana llegaba a casa siempre se dirigía a saludarlos y le encantaba darles su comida; Fifi y Otoniel se sentían felices y entendían la importancia de comer saludable

para poder crecer grandes y fuertes, pues cada vez notaban que Luciana crecía y se ponía más hermosa, ellos observaban que se alimentaba muy bien, pues su madre siempre le explicaba él porque era importante comer bien, y le decía siempre antes de salir de casa para el colegio:

“Luciana, por favor te comes todo lo que te den en el restaurante, pues ello siempre te ayudara a estar concentrada, bien alimentada y a crecer sana y fuerte:

Fifi y Otoniel notaban que Luciana los cuidaba tal como su mamá y su profesora la cuidaban a ella, les enseñaba acerca de la buena alimentación y que lo que Luciana aprendía en el día a día se los transmitía de la misma forma y con el mismo cariño que recibía de su mami y maestra.



¡En el PAE... érase una vez!

LA IMPORTANCIA DE AGRADECER

Juan José González Marín– 2° 02

Había una vez un conejo llamado Truco y tiene un hermano con el nombre de Tito, estos ingresaron a una escuela llamada Pedro Octavio Amado, al inicio, esos días fueron de angustia y a la vez de felicidad al saber que había un programa, el PAE, que se trata de la alimentación escolar.

Truco y su hermanito Tito estaban ansiosos de descubrir de qué se trataba el programa. Cuando ingresaron al colegio, fueron consiguiendo muchos amigos que también sentían el gusto por la alimentación.

Llego la hora del descanso y cada uno ya sabía a donde ir, sus compañeros lo llamaban su espacio feliz.

Truco y Tito llegaron sorprendidos, miraban detalladamente ese espacio, donde todos agradecían y las señoras que atendían eran con sonrisas grandes y saludos expresivos.

Por fin llegamos, dijo Tito. ¿Hola, buenos días, de que se trata la comida?

En acompañamiento de los tutores y las señoras encargadas les responde: Es un rico plato preparado con frutas y un delicioso yogurt. A lo que Truco y Tito alegres respondieron ¡woooo! Nuestro plato favorito, hace mucho que en mi casa no podíamos comer.

La señora del restaurante quedo sorprendida de sus palabras y la respuesta fue: “es con mucho amor y dedicación.”



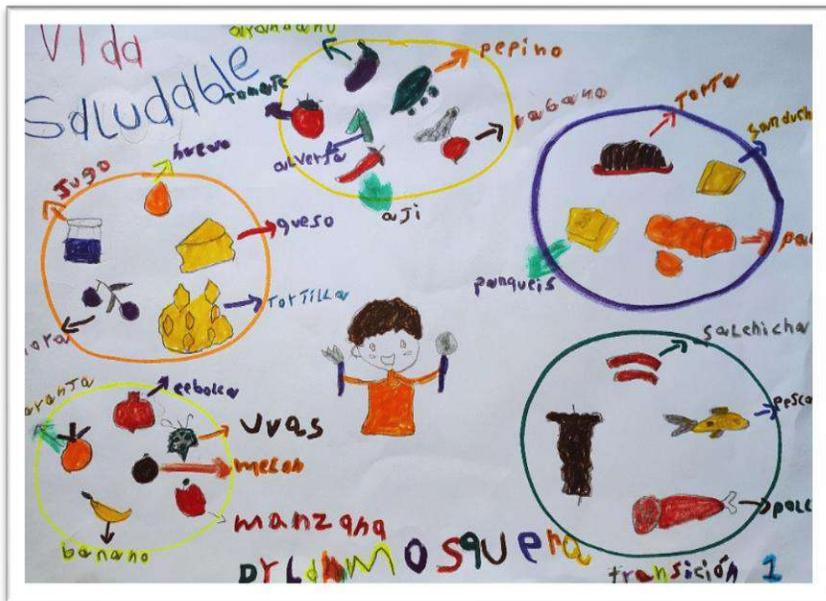
Se dirigieron a la mesa y se les noto su entusiasmo, sus compañeros de clase notaron su expresión y el gran encanto por lo que estaban comiendo ya que para ellos era tan normal, uno de ellos pregunta ¿por qué tan alegres con esas frutas? Ellos dos se miraron al instante y responden con una

gran sonrisa “fuera de que las profes nos dan su aprendizaje, nos están premiando con un plato de comida, así que debemos aprovechar las oportunidades ya que no todos tenemos la posibilidad de disfrutar este rico plato en la mesa. Los compañeros sorprendidos tomaron eso como una experiencia para agradecer y disfrutar más de este espacio feliz.

Narraciones Gráficas



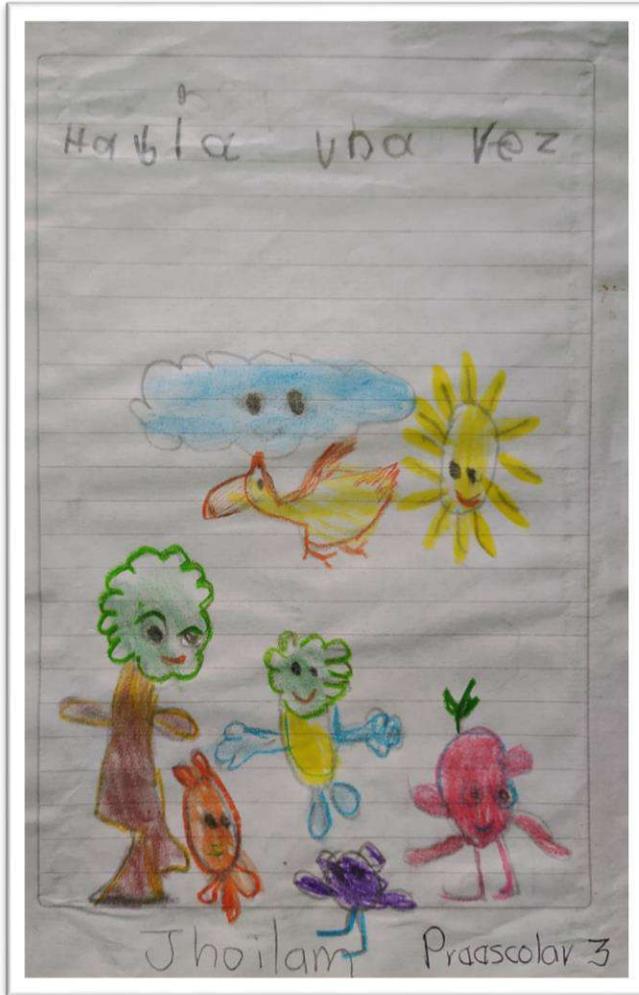
EMILIANO RESTREPO
Transición 01



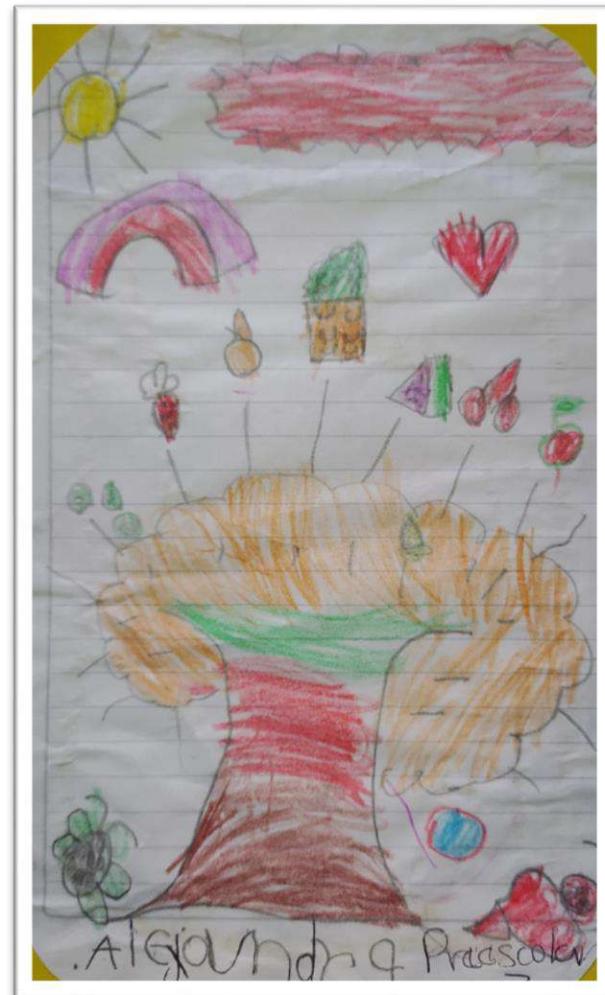
DYLAN MOSQUERA
Transición 01



SUSAN GONZÁLEZ ARISTIZABAL
Transición 01



JHOILAM ORTEGA MORELO
Transición 03



ALEJANDRA PIÑERO ESPINOZA
Transición 03



STIVEN SUAREZ
Transición 03



MARÍA GUADALUPE MAYORGA
Transición 01



LUCIANA BONET RIVERA
Transición 01



ARIADNA GONZÁLEZ
Transición 01



YOARLYS ESCALONA SALAZAR
Transición 03



MAXIMILIANO CARMONA
Transición 03